

EL SER HUMANO Y SU DIMENSIÓN BIOÉTICA

Gilberto A. Gamboa Bernal



Universidad de
La Sabana

02

Colección estudios
Facultad de Medicina

El ser humano y su dimensión bioética

Gilberto A. Gamboa Bernal



Universidad de
La Sabana

Gamboa Bernal, Gilberto A.

El ser humano y su dimensión bioética / Gilberto A. Gamboa Bernal ; Presentación,
Gerardo González Martínez. -- Chía: Universidad de La Sabana, 2014.
336 p. ; 17 x 24 cm.

Incluye bibliografías

ISBN 978-958-12-0333-8

1. Bioética 2. Ética médica 3. Antropología médica I. Gamboa Bernal, Gilberto A. II. Universidad de La Sabana (Colombia) III. Tit.

CDD 174.2

Co-ChULS



Universidad de
La Sabana

RESERVADOS TODOS LOS DERECHOS

© Universidad de La Sabana - Facultad de Medicina
© Gilberto A. Gamboa Bernal

EDICIÓN

Dirección de Publicaciones
Campus del Puente del Común
Km 7, Autopista Norte de Bogotá
Chía, Cundinamarca
Tels.: 861 5555 - 861 6666 Ext. 45101
<http://publicaciones.unisabana.edu.co>
publicaciones@unisabana.edu.co

Enero de 2014
ISBN 978-958-12-0333-8

CORRECCIÓN DE ESTILO

María José Díaz-Granados

DISEÑO DE PAUTA DE COLECCIÓN

Kilka - Diseño Gráfico

DIAGRAMACIÓN Y MONTAJE

Juan Pablo Rátiva González

IMPRESOR

Xpress Estudio Gráfico y Digital S.A.

HECHO EL DEPÓSITO QUE EXIGE LA LEY

IMPRESO Y HECHO EN COLOMBIA

CONTENIDO

PRESENTACIÓN	11
---------------------------	-----------

PARTE 1	17
----------------------	-----------

Nota preliminar	17
-----------------------	----

INTRODUCCIÓN

Relación entre la antropología y la bioética	19
--	----

El ser personal del hombre	23
----------------------------------	----

¿Quién es el hombre?	24
----------------------------	----

La libertad	25
-------------------	----

El don	26
--------------	----

La coexistencia	26
-----------------------	----

El carácter de “además”	27
-------------------------------	----

El conocer	28
------------------	----

El amor	28
---------------	----

La intimidad	29
--------------------	----

La novedad	29
------------------	----

La irreductibilidad	30
---------------------------	----

¿Qué es el hombre?	30
--------------------------	----

Niveles del tener	31
-------------------------	----

Primer nivel	31
--------------------	----

Segundo nivel	32
---------------------	----

Tercer nivel	33
--------------------	----

Excelencia y trascendencia	34
----------------------------------	----

CAPÍTULO 1	41
-------------------------	-----------

El estudio del hombre desde la antropología filosófica	41
--	----

La antropología filosófica	43
----------------------------------	----

Quiebre en la filosofía	45
-------------------------------	----

Panorama del pensamiento contemporáneo	47
--	----

Filosofías de la persona	54
--------------------------------	----

Elementos de una adecuada o ideal filosofía de la persona	55
Material para el taller	57
CAPÍTULO 2	59
Evolución frente a evolucionismo	59
Origen del hombre	60
Origen del cosmos	61
Cosmovisión actual	63
Teoría incompleta	65
El principio antropocéntrico	67
Evolucionismo	68
Creacionismo	70
Creación y evolución	71
Creación	71
Evolución	73
Material para el taller	74
CAPÍTULO 3	75
El alma: realidad o ficción	75
Noción de alma	76
La unidad sustancial del alma humana	81
Teorías sobre las “partes” del alma humana	81
Argumentos a favor de la unidad del alma humana	82
Argumentos contrarios a la unidad del alma humana	83
Teorías sobre la unión entre el alma y el cuerpo humano.....	83
Teoría de la unión sustancial de cuerpo y alma	84
La naturaleza del alma humana	85
El alma humana es subsistente	85
El alma humana es simple	85
El alma humana es inmortal	86
El alma es espiritual	86
El alma no es sustancia completa	87
Origen del alma humana	87

Facultades del alma humana	88
Naturaleza de la facultad	88
Tipos de facultades humanas	88
Material para el taller	92
CAPÍTULO 4	93
Conocimiento humano sensible y proceso perceptivo	93
El conocimiento sensible	97
Conocimiento sensible externo	98
El objeto de los sentidos externos	98
Naturaleza de los sentidos externos	99
Naturaleza de la sensación	100
La sensación como fenómeno psíquico	100
La sensación como acto de conocimiento	100
La sensación como conocimiento centrado en el objeto	101
La sensación como conocimiento directo	102
La sensación tiene un sentido de finalidad	102
Conocimiento sensible interno o sensibilidad interna	103
Sensorio común	103
Imaginación	104
Memoria	106
Estimativa o cogitativa	106
Conocimiento sensible en el hombre y en el animal	107
Material para el taller	109
CAPÍTULO 5	111
Del instinto a la tendencia	111
Inclinaciones o apetitos	113
Diferencias del apetito animal y humano	114
Material para el taller	118
CAPÍTULO 6	119
El laberinto afectivo	119
Clases de sentimientos	121

Manifestaciones afectivas fundamentales	122
El amor	122
El agrado	126
El dolor	128
La tristeza	128
Afectividad y voluntad	129
Material para el taller	130
CAPÍTULO 7	131
Pensamiento y voluntad	131
La inteligencia	132
Principios del conocimiento humano	133
Todo conocimiento es activo	133
La inmanencia del acto de conocer	134
El acto de conocer es una posesión	134
Lo conocido es intencional	135
Pluralidad de actos y operaciones cognoscitivas	136
Relación entre la facultad intelectual y las otras facultades ...	137
El objeto de la inteligencia en sentido amplio	137
El objeto de la inteligencia en sentido propio	140
El objeto indirecto de la inteligencia	140
Naturaleza de la inteligencia	140
Operaciones básicas de la inteligencia	141
Simple aprehensión	141
El juicio	143
El razonamiento	143
Usos del entendimiento	144
La voluntad	144
El acto voluntario	146
Usos de la voluntad	149
Material para el taller	151

CAPÍTULO 8	153
Conciencia e inconsciente	153
Conciencia e inconsciente desde la antropología filosófica	156
Conciencia y “sentido común”	161
El inconsciente	162
Material para el taller	163
 PARTE II	 167
 CAPÍTULO 1	 169
Verdad, bien y ley natural	169
Buscar la verdad y hacer el bien	169
Entre lo verdadero y lo bueno	176
Ley natural	176
Material para el taller	180
 CAPÍTULO 2	 181
Libertad y dignidad	181
La libertad	182
Libertad moral	184
Libertad de albedrío	185
Libertad trascendente	185
Corrientes de pensamiento que niegan la libertad	187
Determinismos	187
Indeterminismos	189
Fundamentos de la libertad	189
Obstáculos de la libertad	191
La dignidad	192
Material para el taller	198

CAPÍTULO 3	199
El trabajo humano	199
Fin del trabajo.....	200
Acto humano	201
Valoración ética	203
Trabajo y ética	206
Material para el taller	208
CAPÍTULO 4	209
Educación y sexualidad	209
Sentido de la educación	212
El lenguaje humano	212
El matrimonio	222
Material para el taller	225
CAPÍTULO 5	227
Ciencia, tecnología y ética	227
Ciencia	228
Pseudociencia	231
Cientificismo	233
Técnica	237
Tecnociencia	238
Orientar ciencia y técnica	239
Material para el taller	243
CAPÍTULO 6	245
Los límites del hombre: enfermedad, sufrimiento y muerte	245
La enfermedad	246
El sufrimiento	250
La muerte	258
Material para el taller	261

CAPÍTULO 7	263
Ética social: reto para la persona	263
Justicia	267
Equidad	269
Bien común	271
Caridad	274
Material para el taller	278
CAPÍTULO 8	279
Ética y ecología	279
Crecimiento de la población	281
Pautas de acción para la relación hombre-naturaleza	288
Material para el taller	291
EPÍLOGO	293
Felicidad y sentido de la vida	293
Felicidad	294
El sentido de la vida	300
BIBLIOGRAFÍA GENERAL	305
ÍNDICE DE NOCIONES	309
ÍNDICE DE NOMBRES	328

PRESENTACIÓN

*Tu verdad no, la verdad,
y ven conmigo a buscarla,
la tuya guárdatela.
Antonio Machado*

Querido lector, me resulta realmente difícil redactar unas líneas de presentación del libro que tiene en sus manos; pero no me he podido negar a la petición de un amigo, en este caso su autor, el doctor Gilberto Alfonso Gamboa Bernal.

El libro está editado por una universidad, la Universidad de La Sabana; hecho que me lleva a reflexionar brevemente sobre la pasión por la verdad, ya que dicha pasión tiene que estar presente en el “alma de toda Universidad”.

Xavier Zubiri, filósofo español del siglo XX, afirmaba que el hombre tiene “voluntad de verdad”, y uno de sus discípulos —Julián Marías— añadía que la voluntad de verdad es “la necesidad que tiene el hombre de ponerse en claro con lo que las cosas son pero sobre todo de ponerse en claro consigo mismo”.

Cuando disminuye la intensidad de dicha pasión, “la pasión por la verdad”, se corre el riesgo de que progresivamente se sustituya el “conocer” por la “información”, siendo así que el “conocer” es “actividad pura” (Leonardo Polo), no así la información. El conocer es lo más propio de todo intelectual.

Decía el profesor Leonardo Polo que la antropología hay que formularla en primera persona y dicha formulación ha de tener el carácter de “propuesta”.

Distinguía el profesor Polo en su *Antropología Trascendental* entre persona humana y naturaleza humana. La naturaleza humana es lo que compartimos todos aquellos que pertenecemos a la especie humana, dividida en dos grandes mitades: a modo de varón o a modo de mujer.

Por el contrario, la persona humana, que es de naturaleza encarnada, es “radical innovación de realidad” (Julián Marías); es intimidad, el quién que yo soy, único, irrepetible, nunca clonable: el acto de ser humano.

La persona humana, al ser de naturaleza encarnada, fundamenta la Bioética, de ahí la importancia de una Antropología Médica (inexistente, posible y deseable).

Distingo entre “verdad radical” y “verdades participadas”. Es tarea de la ciencia el ir descubriendo estas últimas.

Es en el uso que se haga de las verdades participadas donde aparece la Ética y, en consecuencia, la Bioética. A modo de ejemplo podemos referirnos al tema de las células embrionarias totipotenciales. No es ético utilizar los embriones para obtenerlas. Quienes fueron conscientes de ello, porque tienen la certeza de que la verdad es única, siguieron investigando para encontrar un camino, que con ser cierto, fuese también éticamente correcto.

Polo distingue la esencia humana de la naturaleza humana. Tal distinción estriba en que la naturaleza humana es la vida recibida o heredada de nuestros progenitores: se trata del cuerpo humano, sus funciones y facultades con soporte orgánico, vida natural vivificada por la esencia y el acto de ser humano desde el primer instante de su vivir. En cambio, la esencia humana es inmaterial y consiste en la vida añadida, es decir, en la perfección que cada persona humana otorga a su inteligencia, a su voluntad y a su yo real.

A mi entender, lo esencial de este libro es el haber planteado la relación entre Antropología y Bioética, y al describir las diferentes antropologías, centrarse en la Antropología Trascendental de Leonardo Polo, la más importante novedad en las antropologías del pasado siglo XX. Exponer los “trascendentales personales” descritos por Leonardo Polo, que nos abren a horizontes inéditos, permitiéndonos el “proseguir”.

El libro tiene dos partes, con ocho capítulos cada una. Todos los de la primera parte terminan con una serie de preguntas, y los de la segunda parte con una serie de relatos, con clara intención pedagógica.

Los capítulos de la primera parte pertenecen a la esencia humana, incluido el capítulo del Alma, que en la Antropología Trascendental se identifica con la sindéresis, la cumbre de la esencia humana, a la que también de-

nomina Yo, distinguiendo dos vertientes, una que permite conocer, activar a la inteligencia llamada ver-yo, y otra que permite y activa a la voluntad a la que se designa como querer-yo.

El Yo es equivalente para Polo a lo que la tradición medieval denominaba alma.

Los ocho capítulos de la segunda parte tocan temas de notable interés y de contenidos muy distintos, pero que desde la “persona” se iluminan y se unifican. Citaremos a modo de ejemplo el de *verdad bien y ley natural*, el de *educación y sexualidad* y, finalmente, el de *ética y ecología*.

Para terminar vuelvo a la “persona que yo soy”, la que tiene radical necesidad de verdad, de encontrar una respuesta acabada al “quién que yo soy”.

Es evidente que esa respuesta no la puedo encontrar en otra persona humana, ya que si así fuera esa persona tendría más “densidad de persona” que la persona que yo soy y tendría que ser extrahumana.

Si admitimos la existencia de las personas angélicas, tampoco en ellas encuentro respuesta, pueden ser acompañantes pero nunca razón de mi existir.

Queda una única y última posibilidad, que la respuesta a mi radical pregunta la encuentre en un Quien radicalmente uno y por consiguiente trascendente.

La vida de toda persona humana está enmarcada en dos únicos, ciertos y radicales hitos, el nacer y el morir; entre ambos transcurre mi vivir personal, dando lugar a la intrahistoria.

Existe una ante-historia y una meta-historia cuyo contenido pertenece al ámbito del misterio, no al ámbito de lo desconocido. Su contenido es revelado y el acceso a dicho contenido se realiza a través de un acto radicalmente libre y comprometido, que es el acto de fe.

Afirmo que la persona humana es una “tarea de amor”, que pretende culminar en un “para siempre”. Dicha tarea es vocacional y la respuesta a esa llamada condicionará el que la persona humana culmine o se malogre.

Hemos hablado del ámbito del misterio, distinto del ámbito de lo desconocido. Es la ciencia la que nos permite penetrar en el ámbito de lo desconocido.

La ciencia no puede ser camino para penetrar el misterio; al científico le corresponde aceptar o negar dicho ámbito, pero la ciencia nunca puede “alumbrarlo”.

Hablábamos al principio de la voluntad de verdad, pero la “verdad radical” se aloja “en el ámbito del misterio”. Todas las verdades que pertenecen al ámbito de la ciencia son verdades participadas, y es tarea de la ciencia el ir descubriéndolas. En el uso que haga de ellas aparecerá la ética, que pertenece a la esencia humana y que es el saber que aporta una valoración positiva o negativa en relación con el trato que se le dé a dichas verdades (las verdades participadas).

Decíamos al principio de estas líneas que a la persona humana le corresponde la pasión por la verdad.

Hace más de veinte siglos una persona le preguntaba a otra: ¿y qué es la verdad?; no le dejó responder, se volvió hacia la multitud y dijo “yo no encuentro delito en este hombre” (Lucas 23:4).

Ecce homo (Juan 19:5): he aquí al hombre. Ese hombre ya había dicho de sí mismo “yo soy el camino, la verdad y la vida” (Juan 14:6). El camino es siempre un “por dónde” que busca la verdad y la verdad radical no es algo sino alguien, es un Quien.

El teólogo Karl Adam afirmaba “la cristología es una antropología llevada a su plenitud y la antropología una cristología insuficiente”. Nos corresponde a cada uno de nosotros intentar alumbrar en nuestra intimidad una antropología “suficiente”, que solo será posible cuando yo prefiera vivir en Él a vivir conmigo.

Espero, querido lector, que la lectura de este libro sea para ti un reto que te ayude a seguir insistiendo en la búsqueda de tu propia verdad y que en ella puedas permanecer en un “para siempre”, dando respuesta a nuestra íntima necesidad de una vida perdurable.

Gerardo González Martínez
Doctor en Medicina
Psiquiatra y Filósofo
Zaragoza, España